

EVANGELIO

Comida y bebida, dos necesidades vitales del ser humano. Todos tienen derechos a ellas, aunque hoy son muchos los millones de personas hambrientas y sedientas.

El Evangelio de San Mateo ha recreado una situación semejante a la del Éxodo, ya que nos presenta a Jesús como un nuevo Moisés, que trae la salvación a todos los hombres.

Se encuentra en el descampado, en un sitio solitario, en el desierto. Y hay una multitud de personas que le siguen y que tienen hambre.

Él les da el pan, símbolo del maná, y, sobre todo, signo eucarístico, el Pan de Vida eterna, él mismo.

Pero Jesús asocia a su apóstoles en esta tarea de dar el pan: "dadles vosotros de comer"; para ello tienen que poner a disposición lo que tienen, cinco panes y dos peces.

Y Jesús realiza el signo, y comen todos, y sobra a espertas.

Jesús y sus apóstoles, Jesús y su Iglesia, alimento para los necesitados.

Todos caben: los que ansían el Pan de la Palabra y de la Eucaristía, los que necesitan el "pan nuestro de cada día", los que gritan pidiendo el pan de la justicia y la libertad, el pan de la dignidad y los derechos humanos... los que buscan el pan que lleva a la vida eterna.

pueblos. Al desembarcar vio Jesús el gentío, le dio lástima y curó a los enfermos. Como se hizo tarde se acercaron los discípulos a decirle:

-- Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren de comer.

Jesús les replico:

-- No hace falta que vayan, dadles vosotros de comer.

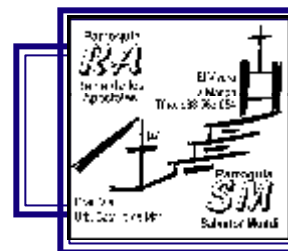
Ellos le replicaron:

-- Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces.

Les dijo:

-- Traédmelos.

Mandó a la gente que se recostara en la hierba y tomando los cinco panes y los dos peces alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente. Comieron todos hasta quedar satisfechos y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, son contar mujeres y niños.

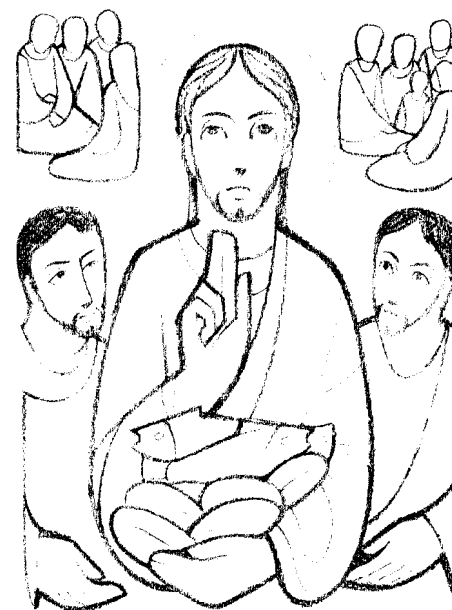


Comunión

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

LITURGIA DE LA PALABRA ESPAÑOL

**XVIII - Domingo
de
Tiempo Ordinario
(A)**



**DOMINGO,
DÍA DE LA
NUEVA CREACIÓN**

Ya al comienzo de la Biblia, en los capítulos primeros del Génesis, donde, de manera poética, se nos habla de la creación, vemos, ante todo, un himno al Creador del universo y a la bondad de la creación salida de sus manos.

El mundo es bueno en la medida que permanece vinculado a quien lo ha hecho.

El pecado rompe la armonía.

Carta apostólica
de Juan Pablo II
Dies Domini
nº 9

PRIMERA LECTURA

El texto que hoy se proclama está enmarcado en "Segundo Isaías"

Los desterrados en Babilonia están viendo cercana su liberación, su vuelta a la tierra de sus padres.

Está a punto de comenzar un nuevo éxodo.

Vuelve a reverdecer en los pobres de Yhavhé, en aquellos que no han olvidado las promesas de Dios, la esperanza de volver a la tierra que "mana leche y miel" y que se cumplan las promesas de Dios.

Un pequeño resto, que cree en esas promesas, se pondrá en camino; otros, se quedarán, están satisfechos con sus cosas, no tienen hambre de nada, ni siquiera de la salvación de Dios.

Para ponerse en camino hay que desear la acción de Dios que, como en el primer éxodo, alimentó a aquel pueblo pobre, formado por los esclavos que huyeron de Egipto. Ahora, también les dará el agua, como en Masá y en Meribá, les dará el pan, como maná del nuevo éxodo y la tierra "que mana leche y miel" y el vino de la abundancia, como aquellos racimos de uva que trajeron los primeros exploradores de la tierra prometida.

El Señor da la vida, la salvación, de balde, el Señor vuelve a establecer una nueva Alianza con su pueblo; Alianza que no se romperá.

Pero hay muchos a los que no les interesan las ofertas de Dios, no se fían de su palabras y acciones. Prefieren gastar su "dinero", sus esfuerzos, su vida, en lo inmediato, en lo pasajero, en lo que se ve, se toca, se pesa, se mide, se compra o se vende, su salario, en lo que llena de momento y, después, deja un vacío más hondo.

Lectura del Profeta Isaías 55,1-3.

Esto dice el Señor:

Oíd, sedientos todos, acudid por agua también los que no tenéis dinero:

Venid, comprad trigo; comed sin pagar vino y leche de balde.

¿Por qué gastáis dinero en lo que no alimenta?

¿Y el salario en lo que no da hartura?

Escuchadme atentos y comeréis bien, saborearéis platos sustanciosos.

Inclinad el oído, venid a mí: escuchadme y viviréis.

Sellaré con vosotros alianza perpetua, la promesa que aseguré a David.

SALMO RESPONSORIAL

SALMO 144

R.- ABRES TU LA MANO, SEÑOR, Y NOS SACIAS DE FAVORES

El Señor es clemente y misericordioso, lento en la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos; es cariñoso con todas sus criaturas. R.-

Los ojos de todos te están aguardando, tú les das la comida a su tiempo; abres tú la mano, y sacias de favores a todo viviente. R.-

SEGUNDA LECTURA

La vida del cristiano es la de un caminante, la de un peregrino: vamos hacia el Señor, que viene.

Y es verdad que, en este camino, con frecuencia, nos encontramos con piedras, que nos hacen tropezar y caer; y cansancios, que nos paralizan; desviaciones, que nos alejan de nuestra meta. De vez en cuando caen los nubarrones y lo oscurecen todo, no vemos ya el camino y nos parece que todo pierde su sentido.

Sin embargo, el amor de Cristo está ahí. Nada ni nadie nos puede separar de él.

Cómo se esponja el espíritu cuando hacemos nuestras, desde dentro, estas palabras de San Pablo: "¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo?"

No lo hay: ni lo terrestre, ni lo celeste; ni lo visible, ni lo invisible.

Y, desde ese amor incondicional, sacamos fuerzas para levantarnos de las caídas, para volver a ponernos en marcha cuando el cansancio del camino nos ha paralizado, para retomar el buen camino que habíamos dejado, para no perder la esperanza en los momentos de oscuridad y tiebla, porque sabemos que, por encima de las nubes, siempre está el sol.

"Nadie podrá apartarnos del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro".

El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que le invocan sinceramente. R.-

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los romanos

8,35.37-39

Hermanos:

¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo?: ¿la aflicción?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada? Pero en todo esto venceremos fácilmente por Aquél que no ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor Nuestro.

ALELUYA

Mt, 4, 4b

No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios

Lectura del evangelio según San Mateo 14, 13- 21

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan el Bautista, se marchó de allí en barca, a un sitio tranquilo y apartado. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los